

## 23. El equilibrio bélico

### MITO

*«La amenaza de Israel y la retirada de la oferta de Estados Unidos de construir la represa de Asuán empujó a Egipto a buscar armas de la Unión Soviética en 1955. Esto comenzó la carrera armamentista del Oriente Medio».*

### REALIDAD

En 1955, Nasser se dirigió iracundo a la Unión Soviética porque Estados Unidos había armado a Irak, el odiado rival de Egipto, y promovía el Pacto de Bagdad. Nasser se opuso a ese acuerdo, como haría con cualquier alianza defensiva con Occidente.

Egipto comenzó a recibir armas del bloque soviético en 1955. Los Estados Unidos esperaban mantener un cierto grado de influencia en Egipto e indujeron a Nasser a reducir sus adquisiciones de armas, y le ofrecieron construir la represa de Asuán. Pero Nasser aumentó sus pedidos de armas y desoyó las iniciativas de paz de EE.UU. Egipto se había embarcado en una política de «neutralismo», lo que significaba que Nasser se proponía obtener ayuda, si era posible, tanto del bloque oriental como del occidental, mientras conservaba su libertad de atacar a Occidente y ayudar a los soviéticos a adquirir influencia en el mundo árabe y afroasiático. Como resultado de estas acciones, y la creciente hostilidad de Nasser hacia Occidente, Estados Unidos retiró la oferta de Asuán. Egipto entonces nacionalizó el Canal de Suez.

Inmediatamente después de que Nasser hizo su pacto bélico de 1955, Israel apeló a Estados Unidos —no para una donación de armas, sino para el derecho a comprarlas. EE.UU. reconoció la necesidad de mantener un equilibrio bélico, pero remitió a Israel a Francia y a otros proveedores europeos. No fue sino hasta 1962 que Estados Unidos convino en venderle a Israel su primer sistema de armamentos de importancia, los misiles antiaéreos HAWK.

### MITO

*«Los estados árabes han tenido que mantener el ritmo de la carrera armamentista iniciada por Israel».*

### REALIDAD

En la mayoría de los casos, lo contrario es lo cierto. Egipto recibió el bombardero soviético IL-28 en 1955. No fue hasta 1958 que Francia proveyó a Israel de un comparable escuadrón de Sud Vautour, bombarderos tácticos bimotores a chorro. En 1957, Egipto obtuvo aviones de combate Mig-17.

Israel recibió los comparables Super Mystere en 1959. Egipto tuvo submarinos en 1957, Israel en 1959. Luego de que los egipcios obtuvieron el Mig-21, los israelíes encargaron el interceptor y caza bombardero supersónico Dassault Mirage.<sup>35</sup>

Egipto recibió misiles tierra a aire —los SA-2— dos años antes de que Israel obtuviera los misiles HAWK de Estados Unidos. Posteriormente, Washington a regañadientes convino en venderle a Israel los tanques Patton.

Pese a haber obtenido el suministro de armas a precio de rebaja en intercambio por algodón, y en créditos baratos a largo plazo, la deuda de Egipto a la URSS se calculaba en \$11.000 millones en 1971. Israel tuvo que pagar mucho más, más intereses, por adquirir armamentos semejantes.

Aunque Estados Unidos comenzó a venderle armas a Israel en la década de los sesenta, mantuvo una política de equilibrio, conforme a la cual les hacían ventas semejantes a los estados árabes. En 1965, por ejemplo, la primera venta importante de tanques a Israel se equiparó con una hecha a Jordania. Un año después, cuando Israel recibió Skyhawks, EE.UU. les proporcionó aviones a Marruecos y Libia, así como equipo militar adicional a Líbano, Arabia Saudita y Tunicia.<sup>2</sup>

No fue hasta 1968, cuando el gobierno de Johnson le vendió a Israel los aviones Phantom, que la política de trasiego de armamentos de EE.UU. cambió para enfatizar el mantener la ventaja cualitativa del Estado judío. Desde entonces, sin embargo, EE.UU. ha vendido con frecuencia armas sofisticadas (por ejemplo, aviones F-15 y AWACS, y misiles Stinger) a los adversarios de Israel, lo cual ha erosionado la ventaja cualitativa del Estado judío.

### MITO

*«Israel es militarmente superior a sus vecinos árabes en todas las áreas y tiene los medios de mantener su ventaja cualitativa sin ayuda».*

### REALIDAD

El margen de ventaja cualitativa de Israel ha declinado en la medida en que los estados árabes y musulmanes adquieren cada vez más armas convencionales y no convencionales sofisticadas. De hecho, y pese a sus promesas de lo contrario, Estados Unidos está permitiendo que la ventaja cualitativa de Israel se disipe. En algunos casos, el traspaso de armas norteamericanas a los árabes es la causa de esa erosión.

El ejército permanente de Israel es más pequeño que los de Egipto, Irak, Irán y Siria. Aun contando con las reservas, a Israel lo superan en número de soldados los tres primeros. Además, es probable que Israel tenga una combinación de enemigos, como ha tenido en cada una de sus guerras

anteriores; tomada en conjunto, virtualmente cualquier combinación de probables oponentes sería superior en hombres, tanques y aviones.

Durante la década del 90, los estados árabes e Irán importaron más de \$180.000 millones de las armas más sofisticadas y de la infraestructura militar disponible tanto de Occidente como del bloque oriental. Siguen gastando aproximadamente \$30.000 millones anuales en sus fuerzas armadas. Varios de los mayores importadores de armamentos del mundo han sido naciones árabes en estado de guerra con Israel: Irak, Siria, Arabia Saudita y Libia. Mientras Israel gasta aproximadamente \$9.000 millones en defensa, Arabia Saudita sola gasta más de \$20.000 millones.<sup>3</sup>

Además de la cantidad de armamentos en términos absolutos, estos estados también compran y producen un creciente número de armas no convencionales. La fabricación de armas químicas y bacteriológicas, combinada con la búsqueda de una capacidad nuclear, hace la posición estratégica de Israel más precaria.

Más allá de la amenaza a la seguridad, esta acumulación masiva de armamentos exige que Israel dedique una sexta parte de su INB a la defensa. Sin embargo, aún este elevado nivel de gasto resulta insuficiente para equilibrar la amenaza árabe, en tanto las restricciones presupuestarias han obligado a Israel a hacer reducciones substanciales en sus asignaciones de defensa. Las ventas de armamentos a los árabes han aumentado significativamente el costo de Israel en el mantenimiento de su propia defensa, exacerbando el desgaste de la economía de Israel.

## **MITO**

*«La derrota de Irak en la guerra del Golfo garantiza que Israel sólo se enfrentaría con Siria en cualquier conflicto futuro. Cualquier otra intervención árabe es de poca importancia».*

## **REALIDAD**

Israel no tiene otra opción que basar su planificación de defensa en las capacidades reales de los países árabes. Si la historia algo enseña, un futuro conflicto árabe-israelí será el resultado de una alianza de estados árabes que se asocien, aunque sea temporalmente, para lanzar un ataque a Israel. Los árabes tradicionalmente han puesto a un lado sus diferencias en tiempos de conflicto con Israel.

Aun sola, Siria resultaría una seria amenaza para Israel. Damasco recibió más de \$2.000 millones de los estados del Golfo debido a la crisis del Golfo. Gran parte de este dinero se invirtió en nuevo armamento moderno en pro del empeño de Hafez Assad de alcanzar la «paridad estratégica» con Israel. En la actualidad, Siria tiene más tanques que Israel, y casi tantos soldados y aviones. Siria también ha adquirido misiles de largo alcance de Corea del Norte y

armas biológicas y químicas. Siria tiene capacidad para lanzar un primer ataque contra instalaciones clave israelíes, incluidas bases aéreas y puntos de movilización de tropas.

Irak sigue siendo una preocupación a largo plazo para la seguridad de Israel. Saddam tiene aún unos 2.400 tanques y 300 aviones de combate. Parte del arsenal químico, de los materiales nucleares, de las instalaciones y lanzadores de misiles balísticos móviles sobrevivieron intactos a la guerra del Golfo y pasaron inadvertidos para los inspectores de Naciones Unidas. El Servicio de Inteligencia Federal de Alemania emitió un informe en el que decía que Irak podría tener una bomba dentro de tres años y que estaba desarrollando misiles balísticos de largo alcance que podrían amenazar a Europa para el 2005. El informe alemán indicaba también que Irak estaba haciendo un gran esfuerzo por producir armas químicas y puede haber resumido la producción de armas biológicas.<sup>4</sup>

Pese a su masivo arsenal de armamentos suministrados por los soviéticos, Libia hasta hace poco tenía sólo una capacidad limitada de atacar directamente a Israel. Ahora ha adquirido la capacidad de reabastecimiento aéreo para sus bombardeos, dándole los medios de llegar a Israel. La inteligencia de EE.UU. descubrió también la construcción de una segunda planta química subterránea en Libia, además de las instalaciones de Rabta, que se encuentran ahora mismo en producción. Esta última se calcula que ha producido aproximadamente 100 toneladas de agentes químicos. Libia es también un estado que auspicia el terrorismo. Es responsable del atentado contra el vuelo 103 de Pan Am en 1988, que dio lugar a la muerte de más de 200 norteamericanos.

Arabia Saudita y los estados del Golfo siguen haciendo pedidos de armas a gran escala, buscando adquirir capacidades militares mucho más allá de sus propias defensas. Aunque es improbable que estos países ataquen a Israel, podrían suplir armas, como lo han hecho en el pasado, a una futura coalición árabe que se enfrente a Israel.

Si bien Egipto sigue estando formalmente en paz con Israel y honra sus compromisos de Camp David, el Cairo, sin embargo, ha amasado una substancial capacidad militar ofensiva en los últimos años. Los prudentes planificadores militares israelíes no tienen más remedio que observar atentamente el incremento armamentístico de Egipto, si los acontecimientos regionales empeoraran dramáticamente. Si el actual régimen del Cairo fuese derrocado, la perspectiva de seguir manteniendo relaciones estables con Israel disminuiría substancialmente. Pese a su condición de aliado de EE.UU., Egipto ha comprado misiles Scud a Corea del Norte, y se cree que posee armas químicas. Su ejército, fuerza aérea y armada poseen ahora una amplia variedad de las más sofisticadas armas occidentales, muchas de ellas idénticas a las propias armas de Israel.

## MITO

*«La venta de armas de EE.UU. a Arabia Saudita ha reducido la necesidad de tropas norteamericanas para defender el Golfo Pérsico. Estos armamentos no constituyen amenaza alguna para Israel».*

## REALIDAD

Las fuerzas armadas sauditas son estructuralmente incapaces de defender su país. Fueron totalmente ineptas frente a la amenaza iraquí, pese a la adquisición de más de \$50.000 millones en armas y equipos militares de EE.UU. en la década anterior a la guerra del Golfo.<sup>5</sup> Si Saddam Hussein hubiera seguido su invasión relámpago a Arabia Saudita antes de que llegaran las fuerzas norteamericanas en agosto de 1990, gran parte del armamento de Estados Unidos vendido a Riyadh a lo largo de los años podría estar ahora en manos iraquíes.

Aun si todas las pasadas ventas de armas de Estados Unidos a los sauditas hubieran sido aprobadas por el Congreso sin cuestiones ni modificaciones, es dudoso que la ecuación militar sobre el terreno, o el proceso de toma de decisiones en Riyadh, habría sido distinto. Las pequeñas fuerzas armadas sauditas no pueden unilateralmente resistir un asalto de una fuerza tres o cuatro veces mayor.

Funcionarios del gobierno [de EE.UU.] con frecuencia arguyen que los sauditas necesitan armamentos avanzados para garantizar su seguridad frente a países tan poderosos como la antigua Unión Soviética, pero que el poseer esas armas no consituye un peligro para Israel.

EE.UU. no puede entregar vastas cantidades de aviones y misiles a las fuerzas armadas sauditas si no puede cerciorarse de que estas armas no serán usadas contra Israel. El «escenario de Irán» —es decir, en que la monarquía es derrocada y un régimen más hostil asume el control del arsenal saudita— tampoco puede descartarse.

En las anteriores guerras árabe-israelíes, los sauditas nunca contaron con un arsenal moderno suficientemente grande para que su entrada en una coalición árabe contra Israel fuese una preocupación seria. La acumulación de armas sauditas a partir de la guerra de 1973 altera esta ecuación. El reino sería presionado por otros socios del frente oriental, a participar en una ofensiva contra Israel precisamente debido a esta acumulación.

*«Ojalá Israel no necesitara armas defensivas de destrucción masiva ni las fuerzas de defensa más poderosas de la región. Ojalá el mundo no hubiera empujado al Estado judío a orientar los limitados recursos de sus universidades hacia sus fuerzas armadas, pero la supervivencia tiene prioridad, y la fuerza militar de Israel es la clave de su supervivencia. Cualquiera que crea que la supervivencia puede garantizarse sólo con la superioridad moral debe recordar el gueto de Varsovia y las cámaras de gas de Treblinka».*

—Alan Deershowitz<sup>6</sup>

### MITO

*«Israel rebúsa firmar el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares para ocultar su arsenal nuclear y, por consiguiente, amenazar a sus vecinos».*

### REALIDAD

Aunque Israel formalmente no reconoce que tiene una capacidad nuclear, se ha divulgado ampliamente que Israel ha sido miembro del club nuclear por unos cuantos años.

La decisión de Israel de no suscribir el Tratado de No Proliferación [de armas nucleares] (TNP) se basa, en gran medida, en el criterio de que el tratado ha hecho poco por evitar la proliferación nuclear en la región. Irak es un país signatario del TNP, y sin embargo pudo amasar una gran cantidad de material nuclear sin el conocimiento de la Agencia Internacional de Energía Atómica.

Israel ha pedido la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio y ha dicho en muchas ocasiones que no será el primer Estado en introducir armas nucleares en la región. Simultáneamente, numerosos países del Oriente Medio han intentado crear sus propios arsenales no convencionales.

Además de Irak, que se cree posee los materiales para producir una bomba, Argelia, Siria, Egipto e Irán se ha dicho que tienen en marcha programas encubiertos para producir un arma atómica.

### MITO

*«El control de armamentos en el Oriente Medio es imposible mientras Israel rebúse entregar sus armas nucleares».*

### REALIDAD

La presunta disuasión nuclear de Israel es una opción de último recurso, ne-

cesaria para equiparar el gran desequilibrio en armas convencionales, armas químicas y misiles balísticos que poseen los estados árabes. Israel no tiene ningún incentivo para atacar unilateralmente a sus vecinos con armas nucleares, a menos de que los árabes —como la historia ha mostrado— tengan tanto la capacidad como la motivación de aliarse en una guerra contra Israel. El control de armamentos debe por tanto comenzar con una reducción de la capacidad ofensiva militar de los árabes. Las propuestas de «control de armamentos» de los árabes se reducen en esencia a exigir que Israel entregue sus armas nucleares sin ofrecer nada sustantivo a cambio.

### Notas

- <sup>1</sup> Adeed Dawisha y Karen Dawisha, Eds., *The Soviet Union in the Middle East, Policies and Perspectives*, (NY: Holmes and Meier, 1982), pp.8, 11,15.
- <sup>2</sup> Mitchell Bard, *The Water's Edge and Beyond*, (NJ: Transaction Publishers, 1991), p.194-209.
- <sup>3</sup> Adaptado por Anthony Cordesman, de la Agencia de EE.UU. para el Control de Armamentos y el Desarme World Military Expenditures and Arms Transfers [Gastos Militares y Trásiego de Armas ] (DC:GPO); Cordesman [escribiendo] para el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, *Military Balance*; Shai Feldman and Yitfah Shapir, Eds., *The Middle East Military Balance*, (Cambridge:MIT Press, 2001).
- <sup>4</sup> *Jerusalem Post*, (25 de febrero de 2001).
- <sup>5</sup> Agencia para el Control de Armamentos y el Desarme; Informe de la Agencia de Apoyo a la Seguridad de la Defensa; Gastos Militares y Trásiego de Armas.
- <sup>6</sup> Alan Dershowitz, *Chutzpah*, (MA: Little Brown, and Co., 1991), p. 249.